

LA ESPAÑA NECESARIA

PARA favorecer la juer- ga los socialistas lo- graron gravar la pu- blicidad licorera. Triunfó una enmienda sobre el caso por 147 a 126. Enrique Barón ex- plicó la victoria porque los ucadeos defensores del al- coholismo publicitario tomaban copas en el bar. Es una prue- ba de racionalidad. Si el mo- vimiento se demuestra an- dando, el alcoholismo se prueba bebiendo. Hubo dos abstenciones, seguramente de dos abstemios.

Luego los socialistas —que ya habían logrado encarecer la publicidad— quisieron quitarla. Pero no pudo ser, por- que la rama báquica se había reintegrado a sus escaños.

Ramón Tamames, al pare- cer sereno, explicaba el voto comunista.

—Nosotros hemos votado a favor de las dos enmiendas y especialmente de la presenta- da por el Grupo Parlama- ntario Socialista.

(Una enmienda la presen- taron los socialistas catalanes y otra los socialistas propia- mente dichos. La expresión de Tamames —“y especial- mente”— suponemos que debe de entenderse en el sentido de que giraron la llave de vo- to con más energía en un caso que en otro).

A pesar del pequeño revés el ministro Añoberos estaba contento, pues los socialistas parecían ir más contra Tele- visión Española que contra él. La Ley de Impuestos Especia- les había pasado con toda fa- cilidad (“es la ley más pacífi- ca de toda la Reforma Fiscal, aprobada con sólo cinco votos en contra”). Y era importan- te, aunque en los debates “se ha hablado de todo menos de ella”. Significa la acomoda- ción de nuestra legislación al sistema europeo y coloca a España en la vía de la inte- gración. Cuando ésta se pro- duzca desaparecerán los mo- nopolios fiscales.

Añoberos recordó a Baldo- mero Lozano, tantas veces su oponente en temas fiscales. Lo hizo “como adversario leal y como amigo”.

La aparición de Gabriel Cisneros

El joven socialista sevilla- no Barragán intentó más tar-

De casi todo hubo en el Congreso de los Diputados en el pleno de los días 17 y 18, pero acaso los viajes tuvieran predominio en los debates. Traslados de órganos de un cuerpo a otro al filo del viaje definitivo, trasplantes de profesores de E. G. B. (los siempre sufridos egebeos), medios de comunicación social incomunicados, servicio mili- tar, gran invalidez, pensiones, antracistas, autopsias y otros macabros amenes.

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

de que los jóvenes políticos en ejercicio (socialitas o no) pudieran por ello acogerse a la prórroga del servicio militar. Su paisano Guillermo Medina le dijo que no, de parte del Gobierno. Y Fraga —que es teniente, aunque a veces grite como un sargento— saltó a voces:

—El servicio de las armas es el primer servicio ciudadano y hay que anteponerlo a todos.

A las cinco y media, mien- tras se hablaba de trasplantes y de autopsias, entró Gabriel Cisneros. Poco faltó para que emprendiera el viaje definiti- vo, ése que nos lleva de la vida a la nada o del tiempo a la eternidad (las opiniones difie- ren y nadie volvió para con- tarlo). Pero el joven ucadeo soriano sobrevivió a todo: a un atentado y a tres opera- ciones.

Los focos y los flashes ha- cen brillar una cabeza prema- turamente agrisada. Los aplausos de toda la Cámara logran tapar el eco todavía sonoro de los disparos terro- ristas. Los socialistas, dada su posición en el hemiciclo, son quienes primero le ven entrar e inician el aplauso. Después, mientras todos se ponen de pie, permanecen sentados. Es un gesto hijo, sin duda, más de la indecisión que de la inelegancia. Perso- na de tan buenas maneras como D. Fernando de los Ríos, jamás habría hecho una cosa así.

La tarde sigue cansina y enfermiza. Es el momento de la gran invalidez.

Tienen mucha razón quie- nes aseguran que Felipe y sus cuarenta masones están con- tra el sagrado vínculo matri- monial. Porque aprovechan cualquier oportunidad para proclamar los beneficios del celibato. El leonés Alvarez de Paz decía:

—Los solteros resisten me- jor los embates de la invalidez que los casados.

El libro de Fernández Ordóñez

Al día siguiente, jueves, atraído por la filosofía acudo a la biblioteca.

Casi nunca falta allí el uce-

deo caracense Luis de Gran- des, que lee con aplicación de antiguo alumno de los agusti- nos los periódicos del día. Por ellos no va a enterarse de lo mal que están algunas carre- teras de Guadalajara.

En la mesa central, Fer- nández Ordóñez llena, con le- tra redonda y menuda, folio tras folio.

Escribe un libro: “La Espa- ña necesaria”. Es un título muy propio de quien como el ex-ministro antepone la moral a la política. Suárez nunca titularía así. Si alguna vez escribiera un libro se llamaría “La España posible” o “La España que yo he hecho posi- ble” (un enemigo corregiría: “Yo he hecho imposible a Espa- ña”)... Acaso la marea de la historia reserve a Fernán- dez Ordóñez el hacer posible esa España necesaria. Pero entonces ya no la escribiría en libros, sino en el BOE, que



Ignacio Gallego, Santiago Carrillo y López Raimundo. Nunca estuvo Santiago Carrillo tan serio.



Gabriel Cisneros, aplaudido por toda la Cámara. Los socialistas aplauden sentados. Cisneros ha sobrevivido a un atentado y tres operaciones.

es la aspiración de todo político y de algunos periodistas (será para tener muchos lectores hijos).

Hora y media nos llevamos con la revalorización automática de las pensiones de la Seguridad Social para el período 1980-83, del Grupo Parlamentario Comunista. No hay ni revalorización, ni automatismo.

Andan algunos comunistas preocupados con su suerte. Temen que un entendimiento UCD-PSOE convierta la situación en un bocadillo donde ellos harían el papel de fiambrera. Siguen, de todas formas, en la brecha. Mantienen esa extraordinaria moral que en los años más sólidos del franquismo llevaba a López Salinas a decir que el Régimen no duraba seis meses. Con razón comentaba su cuasi colega Victor Adler que el oficio de profeta es un oficio ingrato.

El traslado de los egebeos

También es ingrato el oficio de enseñante. Y no digamos en su rama egebea. De su "concurso general de traslado" habla la catalana Marta Mata. La pedagoga socialista se opone a su trasplante forzoso. Al fin y al cabo en el trasplante de órganos (ley por fin aprobada tras su acicalamiento en el Senado) el premuerto puede negarlo en vida. Y así como todo vivo es un premuerto, todo egebeo es trasladable quiera o no a "una tierra pedagógicamente incógnita".

Tampoco quiere eso el socialista Manuel Gracia. Pero sí el ucedeo García Pérez, en una intervención entre hortofrutícola y textil. Habla pri-

mero de rábanos y alcachofas y luego de una colcha. Dice con toda razón que nunca hubo un debate profundo sobre educación en la Cámara. Sigue:

—Algunos políticos que al mismo tiempo somos pedagogos.

Estoy dispuesto a admitir que como pedagogo pueda ser un Pestalozzi, pero como político no es precisamente Gladstone. Su intervención es equivocada, pues consigue que se vuelvan contra UCD y su ministro los argumentos que emplea. Dice por ejemplo:

—O es que queremos quizá más caos administrativo del que existe.

Y tras las risas, explica lo que piensan PNV, Minoría Catalana y PSA. Luego: "Pondré un ejemplo sencillo, quizá tonto... Para que se rían más lo voy a explicar... Yo llevo veintitrés años de servicio en el Magisterio y tengo una hija única de dieciocho años y po-

dría ocurrir...". Continúa con la crónica familiar y llegamos al momento de los nietos posibles y futuros que le dé su hija, que podría ocurrir que se hubiera casado con un catalán y podría ocurrir, etcétera...

El Congreso, aula de cuarto de E. G. B.

Tuvo suerte el ucedeo egebeo. Marta Mata hace unas intervenciones aburridas y correctas con el papel delante, pero a la hora de las réplicas se queda en nada. Entonces hay que improvisar y eso ya es para Fraga, Solé Barberá, Pérez Llorca, Guerra, Roca o Martín Toval, entre otros.

Tampoco Manuel Gracia es hombre de repente. Es más bien diputado apacible, incapaz de levantar la voz. La catalana Rubiés rogó al ucedeo que no explicara la opinión de

los demás. Y Aguilar, andalucista, salió a decir eso de que Andalucía está discriminada...

Eulalia Vintró, comunista y catalana (¿o catalana y comunista?), en una intervención breve demuestra ser una de las mejores voces de su grupo y de la Cámara.

Acusa al ucedeo de ser incoherente y habla del actual desastre:

—Todavía hoy en Cataluña hay escuelas sin empezar por culpa del Ministerio de Educación.

"Si todavía en la Cámara no se ha hecho un debate en profundidad no es a la oposición a quien hay que culpar... Me sorprende también que cuando el señor García ha citado a los expertos en traslados no haya citado al ministro de Educación...". Y ante la peculiar didáctica de García Pérez, hombre de "ejemplos", pedirá:

—Por la seriedad de la Cámara no caigamos en ejemplos pedagógicos propios de un aula de cuarto de E. G. B., pero impropios de un Congreso de los Diputados.

Sin embargo, al acabar desea al ucedeo que algún día pueda estar en Cataluña en compañía de sus nietos.

Hay que racionalizar

No interviene el ministro a pesar del guante que le lanza la oposición. Camina Otero Novas si no con "ademán profético", sí con el "paso insinuante" que Cernuda adjudicaba a los ministros en desgracia.

Aún hablará la Cámara del carbón (muy negro su porvenir) y de los Medios de Comunicación Social del Estado o MCSE, de soltera Prensa del Movimiento.

Preguntan los socialistas por boca de Elena Vázquez, que tiene el genio vivo. Pide que el Congreso vigile su vida (la de MCSE), una ley que los regule y una subcomisión dedicada a ellos.

Contesta Soler Valero (UCD, Almería). La presidencia de la Cámara negó carácter parlamentario a esa subcomisión, creada de acuerdo con los Pactos de la Moncloa. El proyecto de ley "está en avanzado estado de elaboración". El Estado no puede ser propietario de medios escritos. Los recibió como herencia. Otra cosa es que el Gobierno hará todo lo posible para que estos medios sean viables. Hay que racionalizar su gestión. ■ (Fotos: RAMON RODRIGUEZ.



Los diputados socialistas Manuel Gracia, Marta Mata, un señor de espaldas, Alfonso Lazo, María Izquierdo y el senador Román.